

---

# Teresa de Calcuta

---

Carlos J. Novoa M. S.J.\*

---

«Ella estaba curando las heridas de un adolescente tan delgado y consumido que parecía un preso de un campo de concentración nazi. Su carne se había disuelto. Sólo su piel tirante permanecía en sus huesos.

La Madre Teresa le habló suavemente en bengalí. Nunca olvidaré los ojos del moribundo. Su sufrimiento cedió lugar a una especie de serenidad, la serenidad de alguien que descubre súbitamente que es amado. [...]

Me presenté ante la monja. Un voluntario europeo pasó en ese momento por el corredor. Sostenía un lavamanos. La Madre Teresa lo llamó y apuntando al moribundo le dijo: 'Ámalo con toda tu fuerza'»<sup>1</sup>.

Este bello testimonio nos habla de la entrega generosa y gratuita que conforma la vida de la llamada *ángel de los pobres* y que contrasta de forma elocuente con las propuestas consumistas, absolutizadoras del lucro y las satisfacciones egoístas, que se empeñan en imponernos las sociedades neoliberales y postmodernas de nuestros días.

---

\* Decano académico, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá. Doctor en Ética Teológica y profesor e investigador de ética en la misma Facultad.

1. LAPIERRE, DOMINIQUE. «El mundo ha perdido una santa», Periódico *El Tiempo*. Bogotá, Septiembre 14, 1997.

---

La Madre Teresa, una mujer radicalmente abierta al Dios Amor de quien siempre se dejó llevar y por esto mismo, solidaria con toda persona y en especial con los desamparados, hijos predilectos del Señor. Esta existencia, junto con la de sus 5.000 hermanas y 500 hermanos de las Misioneras y Misioneros de la Caridad que en más de 100 países continúan su labor hoy, se levantan como una alternativa esperanzadora para las muchedumbres empobrecidas de la tierra que poco y nada cuentan para los sofisticados desarrollos económicos y *tecnológicos de punta* que hoy rigen el mundo.

Y es que el problema del hambre y la miseria cada día es más dramático. El 50% de los colombianos (16 millones), el 46% de los latinoamericanos (196 millones) y 3.000 millones de personas en todo el globo viven en condiciones inhumanas, situación que se agrava cuando se constata que las tasas de pobreza vienen en continuo aumento durante los últimos años<sup>2</sup>.

La comunidad humana está en capacidad de resolver esta grave situación. Lamentablemente actitudes narcisistas generan en el conglomerado de las naciones una injusta distribución de la riqueza y un mal uso de ésta. Dicha realidad es halada por la absolutización del lucro, el mercado y el consumismo cada vez más presentes en toda la humanidad, lo que genera minorías ricas en exceso, grandes mayorías empobrecidas y el derroche y malgasto de ingentes capitales económicos que podrían invertirse en la generación de empleo y salarios justos para millones y millones de indigentes.

Muchos indicadores socioeconómicos se podrían traer para avalar aún más el análisis anterior, baste con lo que sigue. Recientes investigaciones del PNUD<sup>3</sup> respecto al lucrativo negocio de la carrera armamentista, constatan que durante 1996 en el mundo se invirtieron seis billones de dólares estadounidenses en gastos militares. Indican las mismas investigaciones que sólo con una parte de esta impresionante suma se podrían solucionar graves y urgentes necesidades del tercer mundo. Enseguida el elenco correspondiente a este propósito:

---

2. Estos análisis estadísticos son tomados de los últimos informes del PNUD, la CEPAL y el Banco Mundial.

3. Cfr. Texto de presentación de la exposición sobre la carrera armamentista mundial organizada por el PNUD en la sala de recepción de la sede de la ONU en la ciudad de Nueva York, julio de 1997.

Necesidades del Tercer Mundo	Inversión requerida en dólares estadounidenses
Salud y nutrición	Un billón
Educación primaria	Un billón
Agua potable	Un billón

Desde esta perspectiva analítica sobre el hecho de la injusticia y el hambre en la sociedad contemporánea, ilumina el siguiente planteamiento de la Congregación General XXXII de la Compañía de Jesús, en plena vigencia. En referencia al extraordinario desarrollo tecnológico, científico y económico logrado por la comunidad humana hoy afirma la Congregación que «a pesar de las posibilidades abiertas por la técnica se hace más claro que *el hombre no está dispuesto a pagar el precio de una sociedad más justa y más humana*».

Y continúa el texto aseverando cómo

*El hombre puede hoy día hacer el mundo más justo, pero no lo quiere de verdad. Su nuevo señorío sobre el mundo y sobre él mismo sirve frecuentemente más, de hecho, para la explotación de los individuos y las colectividades y los pueblos que para un reparto equitativo de los recursos del planeta [...]. Las desigualdades y las injusticias no pueden ser ya percibidas como el resultado de una cierta fatalidad natural: se las reconoce, más bien, como obra del hombre y de su egoísmo. [...] es Cristo quien abre la vía para esta liberación total y definitiva a la que el hombre aspira desde lo más profundo de él mismo. [...] no hay verdadero anuncio de Jesucristo, sin un compromiso resuelto por la promoción de la justicia<sup>4</sup>.*

Superar el terrible drama del hambre y de la injusticia en la humanidad es factible pero muchas veces las personas no queremos empeñarnos en ello. El testimonio solidario de la Madre Teresa en apertura a Cristo nos estimula en la ejecución de este reto y nos prueba que es posible realizarlo a pesar de todo.

Hambre de pan y ausencia de amor, cariño y solidaridad son las dos más relevantes y graves carencias que atraviesan la humanidad, siendo la primera efecto de la

---

4. CONGREGACIÓN GENERAL XXXII DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS. *Decretos y Documentos Anejos*. Editorial Razón y Fe, Madrid, 1975. Decreto 4, Nos. 20 y 27. Lo resaltado es mío.

---

segunda, como lo hemos constatado. Abolir estas carencias implica abrirnos de verdad a la infinita misericordia de Jesús presente en cada uno de nosotros, según nos lo ha recordado Juan Pablo II, con acierto, en muchas ocasiones.

Por esta vía, los rechazos y las discriminaciones que tanto nos duelen, ya sean de orden económico, político, cultural, sexual, racial o religioso se superarán dando paso a la fraternidad universal por todos anhelada. Esta fue la praxis de la Madre Teresa que nos estimula en gran medida y de la cual dice mucho un letrado colgado en su casa: «En la actualidad la enfermedad más horrible no es la lepra o la tuberculosis sino la sensación de ser indeseable, rechazado por todos»<sup>5</sup>.

La reflexión de fe latinoamericana nos recuerda que la teología es un momento primero que conlleva un momento segundo. Primero es la experiencia orante del Señor en la entrega generosa al hermano, y en especial a los desvalidos, en el camino de la liberación integral. Esta vivencia implica la segunda instancia de la verbalización, la reflexión y el estudio de dicha experiencia para enriquecerla y potencializarla. A mi juicio, la vida y palabras del *ángel de los pobres* son una bella ejecución de este empeño teológico.

«Y no sólo los católicos creen en la santidad de Sor Teresa. En la India, pueblo que respeta la santidad y la espiritualidad venga de donde viniere, millones de musulmanes e hindúes proclaman la vida ejemplar de Agnes Bojaxhiu, nombre civil de esta mujer que nació en 1910 en Skopje, en ese entonces ciudad de Albania.

«Era una mensajera de Dios» dijo Altafur Rahman, un profesor musulmán mientras hacía con su hijo de 4 años una fila de varios kilómetros de largo para recogerse ante el cuerpo de Sor Teresa, Premio Nobel de la Paz en 1979.

«En nuestra mezquita rezamos para que otra persona como ella baje del cielo», dijo Rahman. Esa misma oración se repitió en miles de mezquitas del mundo»<sup>6</sup>.

---

5. LAPIERRE, DOMINIQUE. «El mundo ha perdido una santa»...

6. «Una santa sin altar», Periódico *El Tiempo*, Bogotá, septiembre 13, 1997.